



Recortes en salud (2)



Dr. Luis Correa Devia

Ya se conocen los valores concretos de los recortes en salud determinados por el Ministerio de Hacienda, 413.193 millones para el Minsal, de los cuales se aplicó una reducción de más de 2.700 millones en forma específica al Hospital Dr. Víctor Ríos Ruiz, siendo la mayor de la Región del Bío Bío por sobre el Regional de Concepción y el Higuera de Talcahuano.

Las razones de esta determinación están relacionadas directamente por la mala gestión de la administración del Servicio de Salud como por la dirección del Hospital, con un déficit presupuestario gigantesco e investigaciones de la Justicia por el manejo de los recursos fiscales.

Hay algunos conceptos básicos que rigen la administración de las instituciones de salud pública, un hospital no puede quebrar, independientemente de su endeudamiento, pues cubre necesidades básicas de la población y no puede ser dejado a la deriva por el Estado. Lo que sí es obligatorio es la exigencia que los recursos asignados sean bien administrados, con criterios técnicos que solucionen los problemas de salud.

Lamentablemente, salud, al igual que el resto de los ministerios, se transforman en una caja pagadora de favores políticos del Gobierno de turno, acumulando funcionarios de distintas administraciones que se van quedando para engrosar la nómina. Es importante saber que el 80% del gasto en salud se utiliza en sueldos y remuneraciones. El otro 20% está destinado a materiales e insumos necesarios para atender a los pacientes.

Los proyectos de inversión van por otras asignaciones otorgadas por Hacienda y Gobiernos Regionales, como la construcción de nuevos hospitales y Consultorios, sin embargo, estos proyectos son elaborados por el Departamento de Recursos Físicos de cada Servicio de Salud y deben ser aprobados a nivel central.

Un pastor evangélico me dijo una vez: “en la casa del pobre hay mucho pan, pero se pierde por falta de juicio” (proverbios 13:23), es una realidad, los recursos que se asignan a Salud se pierden por mala administración; como son de todos, nadie los cuida. Cada director de hospital firma una fianza al asumir el cargo responsabilizándose de la buena gestión de su institución, nunca se ha cobrado, aún existiendo claramente faltas a la probidad administrativa. Muchas cuentas adeudadas al hospital no son cobradas, como los seguros (SOAP, escolares) como los accidentes laborales a las Mutuales, como deudas de las Isapres, etc. las licencias médicas de los funcionarios que son asumidas por la institución y que luego no son cobradas, etc...

No sacamos nada restringiendo los recursos sin una exigencia de eficiencia y efectividad de quienes administran la salud de nuestro país. Como dijo Einstein: “Locura es hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes”, destaca la necesidad de cambiar de enfoque para obtener resultados distintos. El Gobierno debe ser capaz de escoger nuevos rostros, nuevas voluntades para obtener los resultados esperados por el bien de nuestra población.